659

FRAGMENTO DE INSCRIPCIÓN ROMANA EN LA BARBACANA DEL CASTILLO DE TRUJILLO, CÁCERES (*Conventus Emeritensis*)

Recorriendo los viejos muros del recinto monumental de Trujillo pueden verse, aquí y allá, los vestigios de las distintas civilizaciones que se han sucedido en este estratégico lugar de la penillanura cacereña. A pesar de la minuciosidad con que los ojos de los investigadores han inspeccionado los múltiples recovecos de la vieja ciudad, siempre aparecen nuevos hallazgos epigráficos que señalan su pasado romano.

Visitábamos la zona de la muralla que recorre el barrio de Santo Domingo en las proximidades del Hotel NH y, entre callejuelas estrechas y angostos pasiles, llegamos a la barbacana del castillo, no sin antes tener que salvar numerosos obstáculos formados por pequeños cercados de piedra que sirven como encerraderos de animales. Allí, sirviendo como clave del arco de una poterna de salida, descubrimos una inscripción romana que la tenue luz del momento apenas dejaba atisbar unas pocas letras (Fig. 1).

Se trata de un bloque de granito claro del lugar correspondiente a la parte de la cabecera de una estela funeraria. La piedra fue cortada de forma regular para su reutilización en el arco, pero actualmente se encuentra rota, muy deteriorada y a punto de desprenderse del muro que amenaza ruina. En la parte superior lleva dos líneas paralelas incisas en arco que circundaría la típica rosácea que suele representarse en este tipo de monumentos funerarios. Debajo se

aprecian fragmentos de dos líneas de texto incompletas. Las letras, con ductus irregular y poco marcadas, son capitales cuadradas y no se aprecia interpunción (Fig. 2).

Dimensiones: (30) x 21 x 30; letras: 6.

MARCV[S]
[I]VLIVS +

En la primera línea la M es irregular y la A no parece llevar travesaño. La R es abierta y el bucle y la pata no llegan a tocar el asta vertical. La + de la segunda línea puede ser C u O.

La decoración, como decíamos, parece formar parte de la tradicional roseta, aunque por la gran apertura del arco se asemeja más a los motivos decorativos de otras inscripciones de la zona que estilizan la media luna y parecen formar un círculo con la redondez de la cabecera. Como la de *Publius Valius Placidus*, procedente también de Trujillo, que se encuentra en el patio de armas del Castillo[1].

La inscripción corresponde al epitafio de *Marcus Iulius,* cuyo *cognomen* – si lo llevaba – se ha perdido. Quizá estaría indicado a continuación del gentilicio y el trazo final de la segunda línea corresponda a la inicial del mismo, aunque es más probable que en esta posición fuera la filiación del homenajeado. A destacar que el *praenomen* no vaya abreviado, lo cual es poco frecuente. El *nomen gentile Iulius* es, con mucho, el más ampliamente documentado en esta zona y rivaliza con el de *Norbanus* en el número de testimonios. La fundación cesariana de la *colonia Norba Caesarina* como principal centro romanizador de la zona, la extensión de su territorio hacia *Turgalium*, así como la ampliación del *ager emeritensis* tras la creación de la *praefectura Turgaliensis* en época de Augusto, serán determinantes en la implantación del citado gentilicio en esta parte de la Lusitania.

Por el tipo de letra irregular que suele acompañar a las inscripciones de la zona sin la dedicatoria a los dioses Manes, como

[1] Véase la inscripción de *Publius Valius* de nuestro catálogo en ESTEBAN ORTEGA, (Julio), *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres II. Turgalium* [CILCC II] Cáceres 2012, nº 818.

en el caso que nos ocupa, y con la fórmula funeraria completa, se fecharía a finales del siglo I o en el II d. C.[2]

Julio Esteban Ortega
José Antonio Ramos Rubio

1

2

[2] Ejemplos similares los tenemos en otras inscripciones de nuestro catálogo; véase *CILCC* II, 738 y 824.

660

INSCRIPCIÓN VOTIVA DE CALDAS DE REIS, PONTEVEDRA
(Conventus Lucensis, Hispania citerior)

El número de hallazgos epigráficos en torno a *Aquae Caelenae* (Caldas de Reis)[1] y *Aquae Calidae* (Cuntis, Pontevedra)[2] crece de forma continuada merced a los descubrimientos fortuitos que se vienen produciendo en la última década. En el ámbito de los textos votivos recuperados en la comarca, Hübner ya incluyó en sus *Inscriptiones Hispaniae Latinae* un altar a *Edovius* (CIL II 2543), otro a *Mercurius* (CIL II 2544) y dos altares dedicados a las Ninfas por *C. Antonius Florus* (ambos recogidos en CIL II 2546). Desde entonces se han sucedido los descubrimientos y a ellos se suma el nuevo altar que describimos a continuación.

Altar de granito de zócalo y coronamiento diferenciados en el momento de la talla, alisado en todas la caras incluida la de detrás. Conserva el pulvino derecho y las molduras de separación del fuste y la cabecera por ese mismo lado, mientras que por el ángulo superior izquierdo todo ha desaparecido. El

---

[1] *Itin. Ant*. 423, 8; 430, 3; Ravenn. p. 306, 2 [IV 43]. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER) de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España.

[2] Ptol. *geogr*. 2, 6, 25.

zócalo fue serrado, pues la parte inferior no está fracturada sino alisada; menos probable es que ese zócalo fuera exento o que el ara estuviera colocada sobre un plinto. El costado izquierdo está bastante dañado y sólo está intacto junto a las dos primeras líneas del texto. Lo conservado en la cabecera impide asegurar que existiera originalmente un *foculus*. Sus dimensiones totales son (68) x (39) x 40 cm. El fuste o parte media mide 44 x 38 x 37 cm. El texto está muy mal paginado, pues las tres primeras líneas están centradas y la cuarta se inicia en el borde izquierdo. En los renglones primero y cuarto las letras son más anchas que en los intermedios, destacando la O central de la primera línea, que es perfectamente circular. La altura de las letras del texto es de 6 cm en las dos primeras líneas, 5 en la tercera y 5,5 en la cuarta. Al comienzo del primer renglón la S es casi imperceptible – pues la mitad superior se ha perdido – pero se distingue bien la interpunción que la sigue. Al final del segundo renglón la V es de menor tamaño que el resto de los caracteres y la S final, apenas visible, es muy estilizada debido a la falta de espacio en ese lugar. La A de la cuarta línea parece carecer de travesaño horizontal. Las interpunciones son circulares.

Fue descubierto en Caldas de Reis durante la realización de ciertas reformas en el centro de la ciudad. Se conserva en una propiedad particular de Santo André de César, donde la describimos y fotografiamos el 29 de mayo de 2018.

El texto dice:

Ṣ(acrum) · Edovio
Ḷ(ucius) · Caburiuṣ
Florus
v(otum) · s(olvit) · l(ibens) · a(nimo)

Aparentemente, *Caburius* y *Caburia* no estaban registrados hasta el momento como gentilicios, aunque ya era conocido un *nomen gentile Cabirius*.[3] Sin embargo, tanto *Caburius* como

[3] *AE* 1905, 28: *Sex. Cabirius Iulinus*. Schulze registró el gentilio *Caberius* (W. Schulze, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen. Mit einer Berichtigungsliste zur Neuausgabe von O. Salomies*, Zürich – Hildesheim 1991 [ed. original de 1904], 162), que no puede relacionarse con el caso que nos ocupa.

Caburia son bien conocidos entre los nombres indígenas de la *Hispania romana*[4] y no siempre los hemos interpretado correctamente, como ahora veremos.

No faltan los testimonios de inscripciones votivas que comienzan con la invocación *sacrum*, sin abreviar y delante del teónimo[5]. La forma abreviada *s(acrum)* está bien documentada en inscripciones de todo el mundo romano[6] y algunos de esos testimonios, dentro de *Hispania*[7] y fuera de ella[8], corresponden a invocaciones situadas en el mismo lugar que la de Caldas, es decir, al comienzo del texto y antes del teónimo.

Como nombre único, *Caburius* está documentado en una *tessera* de Campo Maior (conc. Campo Maior, dist. Portalegre) en la que se lee *Caburius Tangini f(ilius)*.[9] Si embargo, en el caso de *Caburius Ma[--]o Acilis (filius)*, citado en un altar de Pinho (São Pedro do Sul, Viseu)[10] y que se ha venido considerando como testimonio de un doble nombre indígena, podríamos estar ante la evidencia de un gentilicio *Caburius* — como en el altar de Caldas — seguido de un *cognomen* terminado en -o.

Otro tanto ocurre con los ejemplos del femenino *Caburia*. Es evidente que se trata de un nombre único en los casos de *Caburia Caeleni f(ilia)* y *Caburia Toutoni f(ilia)* de Villalcampo (Zamora)[11], pero no ocurre lo mismo con el

---

[4] Juan Manuel Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, 306.

[5] Algunos ejemplos en *Hispania*: *CIL* II 3032 (Alalpardo, Madrid), 3264 (Linares, Jaén), 3335 (Baeza, Jaén); *AE* 1912, 12 (Sinoga, Rábade, Lugo).

[6] *CIL* III 14624, 14666, 14669; V 3245, 8135; VI 627, 682, 705, 3731, 31029; VII 5693, 10556; X 7947; XII 5771, por citar sólo algunos de los testimonios.

[7] *AE* 1922, 9 (Baños de la Encina, Jaén).

[8] Véanse, por ejemplo, los testimonios de *CIL* XIII 506, 510, 512, 513-519, etc. del santuario de Cibeles de Lectoure (Aquitania), al oeste de Toulouse.

[9] J. d'Encarnação, "Da invenção de inscrições romanas, ontem e hoje: a propósito de uma téssera de bronze", *RPA* 12/1, 2009 130-136 (*HEp* 18, 2009, 581).

[10] João Luís Inês Vaz, *A civitas de Viseu. Espaço e sociedad,* Coimbra 1997, 225-227 n.º 36 (*HEp* 7, 1997, 1298).

[11] José Antonio Abásolo Álvarez – Rosario García Rozas, "Nuevas estelas

testimonio de un probable altar de Proença-a-Velha (conc. Idanha-a-Velha, dist. Castelo Branco)[12] en el que la dedicante se llama *Caburia Caturonia*. De nuevo, parece que estamos ante la evidencia del uso de *Caburia* como gentilicio.

Entre los nombres indígenas conocemos un buen número de ejemplos de los nombres personales *Cabura* y *Caburus*,[13] netamente diferenciados de *Caburia* y *Caburius*. Sólo en un caso aparece el genitivo *Caburi*, en un contexto indígena, que podría responder tanto a un nominativo *Caburus* como a *Caburius*.

Es decir, los testimonios de *Caburia Caturonia* en Proença-a-Velha[14] y de *Caburius Ma[--]o Acilis (filius)* en Pinho[15] podrían ser evidencias del uso de un gentilicio *Caburia/-us* que ahora se documenta en el altar de Caldas de Reis por su presencia entre los tria nomina del dedicante.

La divinidad a la que se dedica el altar, *Edovius*, era ya conocida por otros dos monumentos encontrados en la misma localidad de Caldas de Reis. El primero de ellos[16] fue

---

romanas de la provincia de Zamora", *Zephyrus* 44-45, 1991, 567 n.º 2 y 573 lám. I.2 (*AE* 1992, 1005; *HEp* 5, 1995, 901): *Caburia Caeleni f(ilia)*. Virgilio Sevillano Carvajal, *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*, Zamora 1978, p. [10] n.º 184; *HAE* 930: *Caburia Toutoni f(ilia)*.

12 Fernando Patrício Curado, "Epigrafia das Beiras (Notas e Correcções-2)", *Eburobriga* 5, 2008, 129-130 n.º 5.1 (*HEp* 17, 2008, 237).

13 La mayor parte de ellos, los publicados hasta 1994, están recogidos en Juan Manuel Abascal Palazón, *Los nombres personales* ..., 306.

14 *HEp* 17, 2008, 237. *Vide supra*.

15 *HEp* 7, 1997, 1298. *Vide supra*.

16 Antonio Neira de Mosquera, "Caldas de Reyes — Caldas de Cuntis", *Semanario Pintoresco Español* 5.3, n.º 41, 10 de octubre de 1852, 322; Manuel Murguía, *Historia de Galicia*, vol. 2, Lugo 1866, 560 n.º 14; *CIL* II 2543 (Dessau *ILS* 4504; Vives *ILER* 811); José Filgueira Valverde y Alfredo García Alén, *Materiales para la carta arqueológica de la provincia de Pontevedra*, Pontevedra 1953, 160; Isidro Millán González-Pardo, "Conjeturas etimológicas sobre teónimos galaicos", *AEspA* 38, 1965, 50-54; José María Blázquez Martínez, *Religiones primitivas de Hispania* I. *Fuentes literarias y epigráficas*, Roma 1962, 175; Gema Baños Rodríguez, *Corpus de inscripciones romanas de Galicia* II. *Provincia de Pontevedra*, Santiago de Compostela 1994, 177 n.º 73. *Cf*. Celso García de la Riega, *Galicia antigua. Discusiones acerca de*

descubierto a finales del siglo XVIII "en los cimientos de la arqueta de la fuente mineral del Balneario Dávila", según escribieron José Filgueira Valverde y Alfredo García Alén[17]. El altar, del que dio la primera noticia Pedro de Silva en un escrito dirigido en 1904 a la Real Academia de la Historia[18], llegó a figurar en la Exposición Regional en Santiago de Compostela en 1909, pero hoy se considera perdido. El segundo altar de *Edovius* fue encontrado en el año 2011 durante las excavaciones llevadas a cabo en el solar de la calle Laureano Salgado n.º 5-7, en donde había sido reutilizado como material de construcción[19]. Hoy se conserva en el

su geografía y de su historia, Pontevedra 1904, 189; J. Leite de Vasconcellos, *Religiões de Lusitânia. na parte que principalmente se refere a Portugal*, vol. II, Lisboa 1905, 342; Pedro Batlle Huguet, *Epigrafía latina*, Barcelona 1962², 224 n.º 147; José María Blázquez Martínez, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid 1975, 93; Alain Tranoy, *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*, Paris 1981, 289; Francisco Díez de Velasco, "Balnearios y dioses de las aguas termales en Galicia romana", *AEspA* 58, 1985, 86; María Lourdes Albertos, "Appendix: Spanische Götternamen nach M. L. Albertos Firmat", en José María Blázquez Martínez, "Einheimische Religionen Hispaniens in der römischen Kaiserzeit", *ANRW* II.18.1, Berlin – New York 1986, 266 = Ead., "Apéndice III. Teónimos hispanos", en José María Blázquez Martínez, *Primitivas religiones ibéricas*. *Religiones prerromanas*, Madrid 1983, 481; Francisco Díez de Velasco, "Divindades indíxenas das augas termais no extremo occidente hispano", *Larouco* 1, 1991, 54; Sonia María García Martínez – Manuel Abilio Rabanal Alonso, "La religión y la religiosidad indígeno-romana en el conventus Lucensis", *Estudios humanísticos. Geografía, historia y arte*, n.º 18, 1996, 44; Silvia González Soutelo, "Aproximación al estudio de las aguas mineromedicinales en la antigüedad. El caso concreto de Caldas de Reis (Pontevedra)", *Gallaecia* 24, 2005, 110.

17 José Filgueira Valverde y Alfredo García Alén, *Materiales para la carta* ..., 160.

18 Manuscrito RAH-9-3931-7 (Coruña). Se trata del documento que Hübner vio en la Academia para la redacción de *CIL* II 2543. Antes de 1869, los correspondientes de Aureliano Fernández Guerra aún la vieron en su emplazamiento original (*CIL* II, p. 354).

19 Pedro López Barja de Quiroga – Víctor Rúa Carril, "Vicarius en un nuevo altar a Edovius de Caldas de Reis (Pontevedra)", *ZPE* 177, 2011, 298-302 (*AE* 2011, 513; *HEp* 20, 2011, 423).

Museo de Pontevedra (inv. n.º 18139). El lugar del hallazgo está situado "en el perímetro del balneario Dávila"[20], es decir, muy cerca de donde se descubrió el altar hoy perdido.

Dos de los tres altares de *Edovius* conocidos hasta el presente se conservan y ambos permiten corroborar la forma tradicional del teónimo[21]. Lo más importante es que los tres altares dedicados a esta divinidad de los que tenemos noticia proceden de un mismo barrio en la localidad de Caldas de Reis y se trata de hallazgos muy próximos entre sí, en los alrededores de un conjunto termal actual. Eso significa que allí hubo un santuario dedicado a *Edovius* y que, con mucha probabilidad, ese culto debe vincularse a un ambiente balneario de época prerromana y romana.

No existen criterios absolutos para datar el altar, pero hay que recordar que la O de la primera línea es completamente circular y el asta izquierda de la V en ese renglón está ligeramente inclinada hacia la izquierda. Serían argumentos para llevar el altar al siglo I de nuestra era, aunque esta datación no puede pasar de la mera sugerencia.

Juan Manuel Abascal Palazón
Héitor Picallo
Xoán M. Losada

[20] Pedro López Barja de Quiroga – Víctor Rúa Carril, "Vicarius en un nuevo altar ...", 298.

[21] Aunque en *HEp* 20 se duda de la lectura *EDOVIO* a causa de la rotura inicial, el nuevo testimonio de Caldas da por solucionada la controversia.

660

661

PLACA FUNERÁRIA ROMANA DE S. VICENTE DE VALONGO – ÉVORA
(Conventus Pacensis)

Integra uma colecção particular a placa funerária romana, incompleta, aqui estudada por especial deferência dos proprietários, o que mui reconhecidamente agradecemos.

Não se sabe ao certo o local exacto do seu achamento, mas terá sido nas imediações do castelo de Valongo, o chamado «Castelo Real de Montoito», freguesia de S. Vicente de Valongo, concelho de Évora, sensivelmente na década de 40 ou 50 do século XX, em contexto de trabalhos rurais da época, quando parelhas de bois lavravam as terras…

Recorde-se que o castelo de Valongo (leia-se: Vàlongo) tem uma longa tradição e carece de ser devidamente reabilitado, objectivo por que foram criados os Amigos do Castelo de Valongo; a um dos seus dinamizadores, José Pedro Costa Figueira, também endereçamos o nosso reconhecimento. A página que, sob essa mesma designação, mantêm no *Facebook* tem justamente por objectivo a «divulgação, promoção e preservação do Castelo Real, vulgo Castelo de Valongo ou Montoito, conservando deste modo a cidadania e memória colectiva de um povo».

O Castelo Real de Valongo fica situado – como essa

duplicidade de designação denota – no termo dos concelhos de Évora e de Redondo. A Montoito, a freguesia de lhe fica anexa, se atribui, dubitativamente, a proveniência de duas epígrafes, cujo paradeiro se desconhece: IRCP 462, o epitáfio de *Maximus Ocelaeci filius,* falecido aos 75 anos, e IRCP 469, que lembra *G. Valerius Lovesius,* que morreu com 30 anos.[1]

Estamos perante o fragmento (cerca do quarto inferior direito) de uma placa de calcário, com algumas escoriações e marcas da acção do tempo. Molduração do tipo gola encurtada (8 cm de largura), limitada por filete. Campo epigráfico alisado; não foram, porém, trabalhadas as arestas nem a porção da placa exterior ao filete, uma vez que se destinava a ser incrustada num monumento.

Dimensões: 25,5/27 x 48/37,5 x 5.

[…] [?] / [P]ROCVLVS · AN(*norum*) · LI (*unius et quinquaginta)* [?] / [BO]VTIA · AN(*norum*) · III (*trium)* · F(*ilia)* / [VEN]VSTA · AN(*norum*) · II (*duorum)* · F(*ilia)*

[…] Próculo, de 51 [?] anos; Búcia, filha, de três anos; Venusta, filha, de 2.

Altura das letras: l. 1.: (3,5): l. 2 e 3: 3,5. Espaços: 2 e 3: 0,2; 4: 9.

Paginação cuidada, pelo que nos é dado verificar, eventualmente com alinhamento à esquerda. Pontuação correcta, de pontos em forma de pequeno traço oblíquo. Não há fórmula funerária final, porque o espaço deixado em branco se destinava a ser ocupado pela identificação doutro defunto (quiçá, a mãe, mormente se considerarmos que o primeiro defunto mencionado pode ser o pai), a que se acrescentariam, então, as habituais referências «aqui jazem», «que a terra vos seja leve».

Supomos que não haveria uma outra linha antes da que

---

[1] IRCP = Encarnação, José d', *Inscrições Romanas do* Conventus Pacensis. — *Subsídios para o Estudo da Romanização*. Coimbra, 1984, ²2013 (acessível em http://hdl.handle.net/10316/578). Indica-se o nº da inscrição no catálogo.

ora se lê; em todo o caso, colocamos mui dubitativamente essa hipótese.

Na l. 1, falta o P inicial e do R resta a metade inferior; aliás, a fractura ocorreu obliquamente para baixo, de modo que das letras finais só temos praticamente os vértices inferiores, pelo que a idade sugerida pode não ser a que estaria mencionada. Na l. 2, cremos não ser dubitativo reconstituir *Boutia,* pois haveria espaço e temos cerca de metade do V. Na l. 3, uma vez que, como a seguir se dirá, nos encontramos em ambiente indígena romanizado, afigura-se-nos também pacífico reconstituir *Venusta,* antropónimo etimologicamente latino que surge, por exemplo, não muito longe, como *cognomen* de uma *Vivennia,* devota da divindade *Endovellicus,* em S. Miguel da Mota (Terena, Alandroal – IRCP 508).

Onomástica latina e pré-romana, usada à maneira indígena, na medida em que os defuntos só se identificam com um nome. Assim, *Proculus* é *cognomen* latino com cerca de uma dezena de testemunhos no *Conventus Pacensis* (cf. IRCP, p. 919); *Boutius* é antropónimo tido como etimologicamente pertencente à área lusitana, de cuja presença no *conventus Pacensis* outros exemplos há (cf. IRCP, p. 914). Uma população que, pela onomástica, se enquadra perfeitamente no que se conhece dessa área do *conventus Pacensis,* em que a onomástica indígena se latinizou facilmente e os indígenas, quiçá também pela relativa proximidade da capital da Lusitânia, *Emerita Augusta,* se abrem à cultura romana.

Panorama doloroso, convenhamos, o que esta placa funerária parece documentar, se pensarmos que foi a mãe quem mandou lavrar a epígrafe, na esperança de também o seu nome vir a figurar, quando a sua hora chegar, no espaço que mandou deixar em branco. Ter-lhe-á morrido o marido, *Proculus;* sepultou também neste jazigo familiar as filhotas: *Boutia,* de três anos, e *Venusta,* de dois…

Pela paleografia e pelo que se pode deduzir do texto que nos resta, será monumento epigraficamente datável da 1ª metade do século I da nossa era.

José d'Encarnação
Patrícia Maximino

661